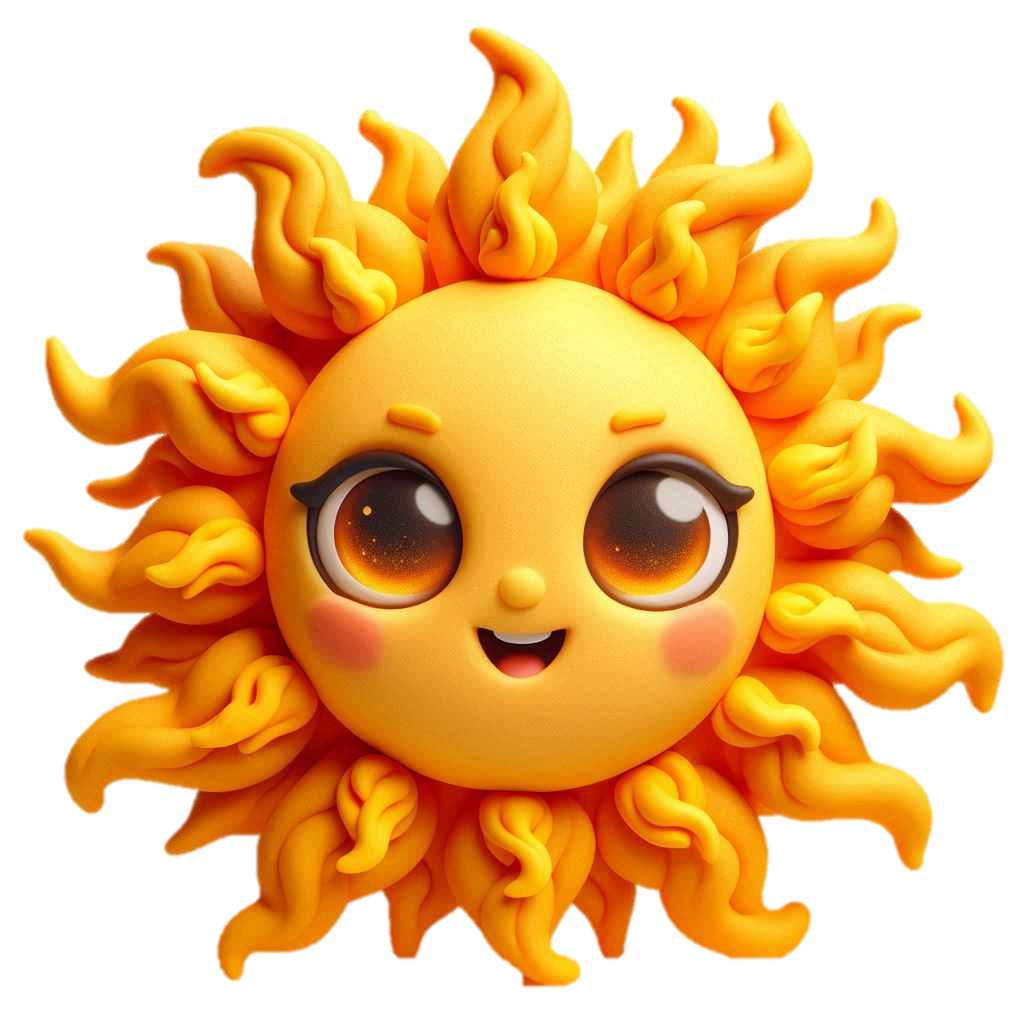
****

**Solina y su Viaje**

Hola, soy **Solina**, una pequeña llamarada del Sol. Cuando cumplí 11 años me enviaron al espacio para conocer otros lugares. ¡Era mi primer viaje! Desde allá arriba veía planetas, paisajes y mundos que antes solo imaginaba.

En mi camino me encontré con astronautas en una nave, pero se asustaron y se fueron rápido. Eso me puso un poco triste. También jugué con un satélite que cambiaba de dirección cuando yo me acercaba. ¡Fue divertido!

Cuando llegué a la Tierra vi mares, ríos, árboles y animales. Todo era hermoso. Me acerqué a un agricultor que trabajaba con su tractor, pero mi energía hizo que se descontrolara. Después fui a una central eléctrica y también provoqué una pequeña sobrecarga. Nadie me saludaba; parecía que todos me evitaban.

Subí al cielo para ver mejor y vi un avión. Pensé que podría hacer amigos ahí, pero mi energía causó ruido en sus radios y tuvieron que cambiar de ruta. Me sentí muy triste.

Entonces la **Luna** me habló:  
—No estés triste, Solina. Tu energía no es mala, pero afecta la electricidad de la Tierra y eso asusta a las personas.

—Entonces ¿nadie quiere verme? —pregunté.

—¡Claro que sí! —respondió la Luna—. Muchas personas viajan miles de kilómetros para ver tus luces en el cielo.

Fui al Polo Norte y era verdad: un montón de gente esperaba emocionada para ver las **auroras boreales** que yo y mis amigas las llamaradas creamos. Cuando el cielo se oscureció, mis luces brillaron más y todos aplaudieron felices.

Ahí conocí a dos niños que estaban muy emocionados de verme. ¡Por fin entendí que mi luz trae alegría a muchas personas!